

PRINCIPALES IMPACTOS ECONÓMICOS DEL TURISMO EN LA ECONOMÍA CUBANA EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS.

Lic. Dayana Martín Orrantia

*Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos Autopista a
Varadero Km. 3 ½, Matanzas, Cuba.*

Resumen:

Incrementándose a partir de los años cincuenta el turismo a nivel mundial, a inicios de la década de los 90, Cuba se ve obligada a redefinir su estrategia de desarrollo, planteándose explícitamente en la Resolución Económica aprobada por el V Congreso del PCC, la necesidad de explotar aquellos sectores (como el turístico) capaces de generar con rapidez divisas frescas, que sirvan de base al sostenimiento inmediato y desarrollo ulterior de toda la economía. Este trabajo tiene como objetivo realizar una evaluación del comportamiento e impactos del sector turístico en Cuba en las dos últimas décadas, para así cooperar en el proceso de perfeccionamiento de la estrategia de desarrollo de esta actividad. Se realizara un análisis del papel jugado por el turismo en la economía cubana con el fin de enfatizar en la importancia del sector para nuestro País.

Palabras Claves: Turismo, Economía cubana, Impactos.

Introducción:

El turismo internacional en la economía cubana ha pasado de ser una actividad coyuntural, a concebirse como un factor estructural, lo cual ha implicado la emergencia de nuevas actividades económicas acordes a los cambios experimentados, tanto por la demanda turística, mas inclinada en la actualidad a una nueva perspectiva de la relación Hombre- Naturaleza, el disfrute del Patrimonio Histórico-Cultural y la Industria del Entretenimiento, como por la oferta que se promueve tratando de maximizar el efecto arrastre sobre toda la economía y pensando en una futura integración con nuestro medio geográfico natural: el Caribe.

El Turismo de los 90: una palanca decisiva en la recuperación económica del país.

La década de los años noventa se caracterizó por un replanteamiento de la estrategia económica cubana, a partir de la adopción de un grupo de decisiones que cambiaron significativamente el panorama económico del país. Este proceso tiene lugar en un contexto de crisis generado fundamentalmente por dos factores: el derrumbe del campo socialista europeo —con críticas consecuencias en material de pérdida de mercados, capacidad de acceso a fuentes de financiamiento y de materias primas imprescindibles

para la subsistencia del país— y el recrudecimiento del bloqueo económico norteamericano, orientado a acentuar las consecuencias provocadas por el derrumbe, acudiendo incluso a medidas de carácter extraterritorial para hacer colapsar una economía que ya se encontraba en estado crítico.

Definitivamente, dos de los hitos de este proceso de la reconceptualización de la estrategia económica cubana son la asunción del turismo como sector «emergente» de la economía y la introducción de un régimen de dualidad monetaria como uno de los componentes esenciales dentro del proceso de reformas económicas. El turismo emergió como la estrategia básica para lograr el desarrollo económico, representando la fuente principal de ingresos en divisas y el sector de más rápido crecimiento y mayor potencial de la economía.

Tabla No. 1
Turismo: Indicadores Seleccionados.

Indicadores	U.M.	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Turistas	Miles	753.5	875.9	1043.6	1163.3	1531.9	1646.0	2050.3	2143.4
Ingresos	MMUSD	549.5	720.0	850.0	1100.0	1380.0	1546.0	1825.0	2021.5
Habitaciones	Mil Unid	25.9	27.4	27.4	50.4	31.9	33.3	38.1	40.2
Tasa ocupación	%	60.4	57.9	59.1	62.9	64.9	75.4	76.1	78.6
Turismo/PIB	%	3.6	4.7	5.6	8.3	9.7	10.3	12.0	13.7

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 1999 ONE, Edición de 2000; La economía cubana: Reformas estructurales y desempeño en los 90. CEPAL, 1998.

Como se muestra en la tabla anterior, en el período 1990-1998 se logró como promedio un incremento del ingreso bruto de un 32%, así como del número de visitantes del 18%. El esfuerzo inversionista realizado se pone de manifiesto con el incremento del número de habitaciones de un 13.86%, lo que representa un importante elemento valorativo de la eficiencia alcanzada por el sector en ese decenio.

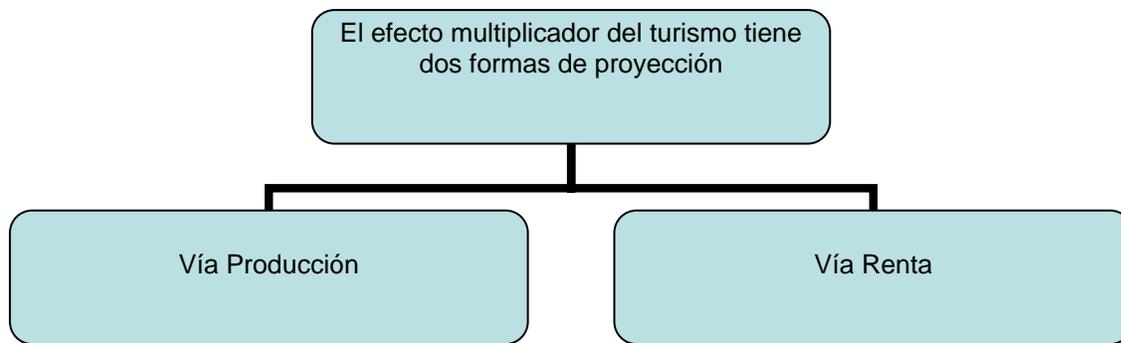
Desde 1994, puede hablarse de este sector como el principal para la economía nacional, representando en 1996 el 35% del total de exportaciones y en 1998 el 13% del valor del PIB, frente a sectores en expansión como el níquel que solo represento un 3%, la pesca, con un peso del 2% y el tabaco con un 1% del valor del PIB.

Dado que el país no tiene libre acceso al mercado natural de la sub.-región, es decir a EE.UU., y los norteamericanos que visitan a Cuba están sujetos a sanciones por lo que tienen que acceder a través de otros países, más del 50 % de los turistas recibidos proceden de Europa, estimándose que unos 25 millones de estadounidenses han dejado de visitar Cuba durante 40 años de prohibiciones por parte del Gobierno de los EE.UU. con un estimado de 16 mil millones de dólares dejados de ingresar por este concepto, sin contar los cruceristas que tampoco ha podido pisar costas cubanas. Sólo para el año 2000 se estiman 1.45 millones de norteamericanos los que hubieran visitado Cuba de no existir ninguna prohibición.

En conjunto la mayor parte de los clientes recibidos aún tienen un perfil socioeconómico de ingreso medio / medio bajo, aspirando a que crezcan con mayor velocidad los segmentos del mercado con perfiles más altos. A su vez, unas tres cuartas partes acceden al país mediante paquetes turísticos, pero también creció en alguna medida el turismo que no es de paquete sino organizado de forma individual. El 94% de los turistas tienen como principal motivación de visitar Cuba las vacaciones y ocio, entrando al país por los Aeropuertos de la Habana un poco más de la mitad de los visitantes.

Efecto multiplicador y financiador de otros sectores.

La riqueza que el turismo genera no se limita a la que origina en los sectores económicos en contacto directo con la demanda turística. La mayoría de los sectores del sistema económico experimentan la influencia del consumo de los turistas.



Vía Producción: Para cubrir las necesidades de la demanda (que satisface sus exigencias mediante el pago del precio), las empresas suministradoras de los turistas necesitan de bienes y servicios que le son prestados por otras empresas, y así continuamente, hasta extinguirse la cadena de prestaciones en un número indefinido de rotaciones, saltos y transacciones. De esta forma, el gasto inicial ha de convertirse en una cifra superior.

Vía Renta: Tiene su expresión en la formación de riquezas, que las rentas salariales y de capital generadas en el proceso productivo necesitan para atender sus propias demandas.

La importancia que ha tenido la actividad turística para el resto de los sectores de la economía se refleja a través de los vínculos con la producción nacional y los mecanismos financieros creados con este objetivo.

El desarrollo del turismo trajo consigo la necesidad de emplear nuevas tecnologías y modernizar muchas instalaciones dentro del propio sector y en otros sectores de la economía nacional debido a que la calidad y cantidad que exigía este desarrollo no estaban en correspondencia con lo que podía ofertar la producción nacional.

Se abría un nuevo mercado de “exportación” dentro de nuestras fronteras y nuestra industria no se encontraba en condiciones tecnológico-productivas para satisfacerlo. Gran parte del esfuerzo por generar divisas se perdía en las importaciones de productos extranjeros. “Casi todo lo que se necesitaba para abastecer los hoteles y los restaurantes tenía que importarse: las cervezas, el agua embotellada, los uniformes, la lencería, las vajillas, todos los materiales de terminación de las obras, los muebles, las cortinas.

En 1992 la oferta nacional solo cubría el 12% de los productos y servicios que requería la industria turística. En el 2007 la participación de la oferta nacional alcanzó el 79%. Esto significó una disminución considerable de las importaciones de productos.

El incremento de la producción nacional de insumos para el turismo se logró mediante “el diseño de una política de apoyo a los suministradores nacionales, siempre que cumplieran la condición de ser competitivos en precios, calidad y plazos de entrega. Recibieron asesoramiento, se les informaba sistemáticamente las proyecciones de crecimiento futuro por polos, principales segmentos y ofertas turísticas. Fueron avalados por los ingresos del turismo para gestionar financiamientos internacionales. Figueras (2002)

La creación de FINATUR en el año 1991, garantizó financiamientos directos a la industria nacional, en condiciones favorables para que pudieran importar insumos, repuestos y algunos equipos. Todo esto provocó un profundo cambio en la estructura productiva, creando incluso las bases para nuevos fondos exportables. Ya en 1994 se decide ampliar el alcance de FINATUR a las producciones para las tiendas de recuperación de divisas.

En la etapa comprendida entre 1992 y 2002, esta entidad otorgó 830.4 millones de dólares como financiamiento a varios sectores de la economía y de el período 1990- 2000 “los ingresos inducidos por el sector a otras ramas pasaron de 54 millones de dólares a 800 millones.

Efecto de arrastre del turismo en la economía cubana.

La actividad turística se ha consolidado como el principal generador de divisas del país. Los Ingresos Brutos del turismo tuvieron un crecimiento promedio anual en el período 1990-2007 del 20,4% (de 243 millones de dólares a 2 236 millones en el año 2007). Aunque, en el 2001 y 2002 ocurren decrecimientos, debido a la agudización de las crisis económica en los países emisores y fundamentalmente la repercusión internacional del ataque terrorista a los Estados Unidos, el turismo se recuperó en el 2003, alcanzando los 2 000 millones de dólares. A su vez, el peso de los ingresos del sector con respecto al PIB, pasó de 1,2% en 1990, al 8,3% en el año 2007.

Tabla No. 2

Ingresos en divisas asociados al Turismo.

CONCEPTO	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Total (CUC)	1 769,0	1 999,2	2 113,6	2 398,9	2 234,9	2 236,4
Ingresos por turismo internacional (CUC)	1 633,0	1 846,3	1 914,7	2 149,9	1 969,0	1 982,2
Ingresos por transporte internacional (CUC)	136,0	152,9	198,9	249,0	265,9	254,2

Fuente: Elaborado a partir de datos de la ONE.

Asimismo, el turismo ha ayudado a la recuperación de la Balanza de Pagos mediante las exportaciones de servicios, constituyendo una fuente de ingresos importantes en el momento en que el resto de los sectores estaban deprimidos. Los ingresos turísticos dentro del total de ingresos de la Balanza de Pagos han crecido de 4,1% en 1990, al 51% en el año 2007.

Es significativo que el crecimiento de la economía vinculada al sector se ha producido en ausencia de fórmulas preferenciales de precios, prácticamente sin protección arancelaria y en correspondencia plena con las exigencias del mercado internacional.

El turismo como generador de empleos.

Otro aspecto básico a considerar es el impacto del sector en el crecimiento y estructura del empleo en el país. Como se conoce, el turismo se considera una actividad intensiva en mano de obra y su expansión en la economía cubana ha permitido virtualmente duplicar el empleo directo, sin considerar el impacto en el empleo indirecto como resultado de las exigencias de su demanda agregada. Durante el decenio de los años noventa el empleo directo se incrementó de 54 000 personas en 1990 a más de 150 000 en el 2007, además de crearse o recuperarse otros 280 000 empleos de forma indirecta. Todo ello ha

introducido cambios importantes en la estructura de la población ocupada por sectores de la economía. Si a principios de la década de los años noventa solo un 5,3 % de la población ocupada estaba empleada en actividades del sector, ya a finales de la década esta proporción se elevaba al 9,3 por ciento.

Desequilibrios y limitaciones del turismo en Cuba.

Un análisis profundo del sector turístico cubano evidencia la existencia de un grupo de desequilibrios e insuficiencias que deben ser enfrentados. Estos, a su vez, en condiciones de dualidad monetaria, se erigen en importantes limitantes y en algunos casos, verdaderos desafíos para el desarrollo futuro del sector.

La oferta del producto turístico cubano se ha visto afectada por insuficiencias en su diversificación. La diversificación del producto turístico significa, desde el punto de vista de la oferta, aprovechar al máximo las posibilidades geográficas, económicas, sociales y culturales para llegar a todos los segmentos de mercado y a la mayor cantidad de mercados emisores de turistas, haciendo a todo el territorio nacional actor y beneficiario del turismo y evitando, a su vez, oscilaciones bruscas de la demanda según el período del año que puedan poner en peligro la estabilidad macroeconómica. Ello ha contribuido a la existencia de tres desequilibrios básicos en el sector, a saber: temporal, especial y en mercados emisores.

Las estadísticas muestran que, a pesar de contar con un clima relativamente estable, el turismo en Cuba no está exento de cierta dosis de estacionalidad. Existe un grupo de factores que han incidido en esta estacionalidad que resalta, incluso, dentro del contexto caribeño: la dependencia de mercados como el europeo y el canadiense con marcadas preferencias en huir del crudo invierno, el acceso cada vez más limitado al mercado estadounidense y el temor a las temporadas ciclónicas, entre otros. Sin embargo, probablemente el factor que más halla incidido desde el punto de vista de la oferta sea el concebir como producto turístico por excelencia el de sol y playa, desestimando o desarrollando de forma insuficiente otros productos atractivos que posibilitan una mayor estabilidad de los flujos de turistas y, a la vez, una mayor agregación de valor.

Entre las ofertas que pudieran resultar atractivas se encuentran las asociadas con la cultura, la historia y las tradiciones del país, dirigido a un segmento ávido de información acerca de nuestro patrimonio histórico-cultural, acompañado de un enfoque más personalizado. La historia, la arquitectura, la música, el cine y la plástica, entre otras, son manifestaciones que pudieran agregar valor a un producto turístico más acabado, integrado y sostenible mediante la explotación de importantes ventajas heredadas. Igualmente, el producto turístico científico, académico y de convenciones pudiera incorporar interesantes ofertas en todas las épocas del año, así como las ferias y exposiciones comerciales, dirigidos a segmentos o nichos más específicos que posibilitan una mayor agregación de valor. El turismo de salud constituye otra opción significativa que se sustenta en el reconocido prestigio internacional de la ciencia médica cubana lo que concede una ventaja competitiva en el área. También la educación y el deporte constituyen fuentes importantes de desarrollo de productos turísticos especializados a tenor con los logros alcanzados en el país en estas dos esferas. Asimismo, el ecoturismo puede incorporar variadas ofertas y erigirse en un producto turístico interesante si se tienen en cuenta las importantes reservas del país en esta esfera. Todo ello demanda una importante integración de la economía interna a los efectos de aprovechar dichas potencialidades.

Otra de las debilidades que presenta el producto turístico cubano en la actualidad es su desequilibrio espacial, es decir, su alto grado de concentración en dos polos, La Habana y Varadero, los que generan más del 60 % del ingreso global del sector, absorbiendo igualmente más del 60 % de las capacidades hoteleras del país. Este fenómeno, asociado a una débil diversificación territorial, ha sido objeto de atención en los últimos años, destinándose más de 700 millones de dólares en inversiones de infraestructura para el desarrollo de otros polos turísticos. Sin embargo, salvo algunas excepciones, como son los casos de Jardines del Rey y el Norte de Holguín, aún presentan dinámicas débiles de desarrollo.

Un tercer desequilibrio de consideración se asocia a los mercados emisores. No se ha logrado la mayor apertura posible de las corrientes de turistas a escala mundial según su

lugar de procedencia que evita la dependencia excesiva de flujos desde un determinado país o región. Por tal motivo, no ha sido posible reducir la vulnerabilidad provocada por la concentración de la demanda. En la actualidad, a pesar de los esfuerzos desplegados por reducir la dependencia respecto a determinados mercados emisores, los resultados obtenidos pueden catalogarse aún de incipientes. En Cuba, los arribos de turistas extranjeros se han incrementado a un ritmo promedio anual por encima de la media mundial. Sin embargo, se ha ido consolidando una tendencia a la concentración de los mercados emisores en un reducido grupo de cinco países, todos con emisiones de más de 100 000 turistas en el año. Estos países representan aproximadamente el 55 % de las emisiones de turistas, con Canadá (17,5 %) a la cabeza, seguida de Alemania (11,5 %), Italia (10 %), España (9 %) y Francia (7 %). Más del 75 % de los flujos de turistas se concentran en dieciocho países, once europeos y seis de las Américas. Esta dependencia, fundamentalmente asociada con la región europea y Canadá, genera cierta vulnerabilidad en el sector ante cualquier cambio que se produce. Uno de los fenómenos concretos que afecta en este sentido consiste en las variaciones de las tasas de cambio de las monedas, específicamente del euro y el dólar canadiense frente al dólar norteamericano, lo que obliga a repensar fórmulas de cotización de los paquetes turísticos.

Además del desafío que implica lograr un mejor balance estacional y especial del producto turístico y mayor variedad en sus demandantes, existe un grupo de retos adicionales que deben enfrentarse como parte del proceso de expansión y desarrollo del turismo en la economía cubana. A continuación se analizan los que, a juicio de los autores, constituyen los que mayores esfuerzos demandan.

CONCLUSIONES.

El desarrollo del turismo en Cuba es una realidad, así como la consolidación del sector como factor estructural de la economía cubana. El crecimiento de la participación del sector en el PIB es sorprendente y poco usual en la historia económica internacional, mientras que en la arena internacional, el crecimiento de su participación en el contexto caribeño algunos analistas lo consideran de espectacular en el escaso margen temporal en

que se ha desarrollado. Cabe destacar, no obstante, que este crecimiento sostenido se diferencia sustancialmente de la situación de los demás países caribeños e, incluso de otros polos turísticos dentro del Tercer Mundo. Los factores asociados al bloqueo económico de los Estados Unidos generan un contexto especial al respecto que Cuba ha sabido sortear de forma inteligente.

La estrategia de desarrollo del sector ha presentado, adicionalmente, otras particularidades como son la definición de prioridades, la utilización del efecto arrastre de otros sectores de la economía a partir de la demanda agregada turística, la incorporación de agentes externos al proceso de desarrollo con características específicas, así como una estrategia definida de desarrollo de sus recursos humanos.

Como resultado de la implementación de esta estrategia se han puesto de manifiesto, a la par con los logros alcanzados, ciertos desbalances, dificultades y deficiencias que se erigen en retos para el desarrollo prospectivo del sector. Entre ellos, cabe destacar los relacionados con el logro de los equilibrios espacial, temporal y el de mercados emisores. Por otra parte, aparecen otros retos que, en cierta medida influenciados por estos desequilibrios, constituyen aspectos claves a considerar en la estrategia futura del sector. En tal sentido emergen los problemas asociados a la elevación de la eficiencia, la capacidad de financiamiento, la integración interna del sector en el contexto de la economía nacional, el balance en cuanto a destinos de inversión y la insuficiente calidad de los servicios que se ofertan.

Todo ello converge a un planteamiento esencial: El sector turístico cubano, después de vencer una etapa de expansión sin precedentes, se enfrenta al desafío de elevar su capacidad competitiva con importantes oportunidades que pueden ser aprovechadas, así como un grupo de ventajas indiscutibles que pueden apalancar este proceso. A la par, existen importantes retos a enfrentar, especialmente la permanente amenaza del bloqueo económico norteamericano que le imprime un sesgo “*sui géneris*” a su desarrollo. Por otro lado, las debilidades asociadas a factores objetivos y subjetivos tendrán que irse

enfrentando en el marco de estrategias coherentes en las que se involucre adecuadamente el uso del potencial humano del país como recurso económico principal.

Especial connotación tiene en este contexto los factores asociados al entorno macroeconómico en el que se inserta el sector y, en especial, el régimen de dualidad monetaria existente en el país que introduce significativos efectos apalancadores a problemas y retos que debe enfrentar el sector en su desarrollo. Entre los derivados más relevantes que influyen en esta dirección se identifican los relacionados con la carencia de una política cambiaria flexible, las limitaciones que impone a la movilización del ahorro interno del país, la falta de conectividad de la economía interna, la distorsión de los niveles competitivos que introduce, las insuficiencias que genera en los mecanismos e instrumentos de análisis y control del desempeño, así como los problemas asociados con la compensación y estimulación del trabajo.

Un análisis matricial desarrollado sugiere que los derivados del contexto de dualidad monetaria que mayor efecto ejercen en el sector en la actualidad son los relacionados con las limitaciones de movilización del ahorro interno y con la falta de conectividad de la economía interna, mientras que los problemas del sector que reciben mayor apalancamiento son los asociados con los insuficientes niveles de eficiencia y las limitaciones para potenciar el efecto arrastre al resto de la economía. Sin embargo, no deben despreciarse otros efectos apalancadores importantes que ejercen los derivados del régimen de dualidad monetaria sobre el resto de los problemas que enfrenta el sector, que potencian su alcance para convertirlos en verdaderos desafíos para el desarrollo futuro de lo que se ha dado en llamar la «locomotora» de la economía cubana.

Todo lo anterior permite concluir que, independientemente de los retos internos que enfrenta el sector en la actualidad, existen amenazas específicas asociadas con el entorno macroeconómico, caracterizado por un régimen de dualidad monetaria *sui generis*, que ejerce influencias apalancadoras que amplían el alcance de los retos a enfrentar, convirtiéndolos en verdaderos desafíos.

Ante esta situación, cabe destacar que el enfrentamiento de estos desafíos no presupone precisamente el desmantelamiento del régimen de dualidad monetaria. El problema central no consiste en la existencia de un régimen de dualidad monetaria, lo cual en el

contexto de la economía cubana resulta algo inevitable y difícil de eliminar. Lo que resulta verdaderamente esencial y necesario de abordar de inmediato es la falta de vínculos que este régimen dual establece entre las realidades que se desarrollan en el contexto de la economía interna. De lo que se trata es de diseñar e implementar una política cambiaria, lo suficiente flexible y coherente —puede incluso, ser una política cambiaria múltiple, pero flexible y coherente— que, además de conectar las realidades económicas de los circuitos monetarios existentes, sirva de instrumento de regulación económica y de estímulo al desarrollo e integración de la economía nacional.

Por último, resulta necesario resaltar que, si bien la implementación de una política cambiaria flexible y coherente puede contribuir a atenuar los efectos de apalancamiento negativo que se ejercen sobre los desequilibrios e insuficiencias que presenta el sector, ello no constituye el centro del problema en sí. Su impacto verdaderamente positivo se logrará en la medida en que se identifique cómo se quiere que influya el régimen de dualidad monetaria y el impacto concreto que este instrumento debe ejercer en el contexto general de la política económica del país.

BIBLIOGRAFÍA.

- Gutiérrez, Orlando: “Una Década de Desarrollo del Turismo en Cuba (1990-2000)”, en *Economía y Desarrollo*, Universidad de La Habana, 2001.
- Figueras, Miguel: “El turismo internacional y la formación de clusters productivos en la economía cubana”, en *Cuba. Reflexiones sobre su economía*, Universidad de La Habana, 2001, p.102.
- Durán, Alejandro: “Turismo y economía cubana. Un análisis al final del milenio”. Edit. *Economía y Desarrollo* No. 2 / Vol. 127 / Jul.-Dic. / 2000.

